

El ambiente como potenciador
de aprendizaje

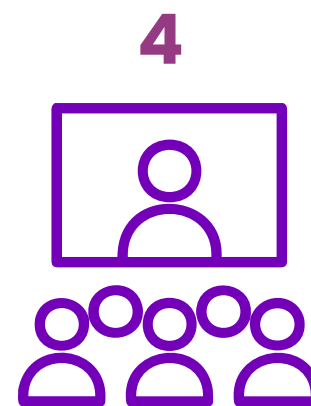
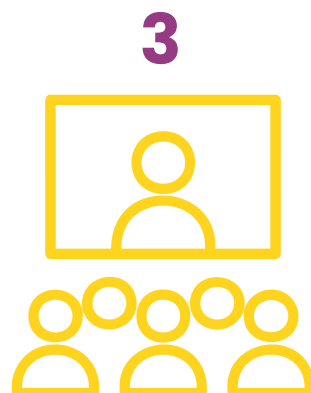
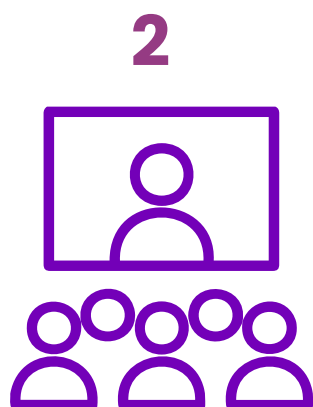
aeiotü





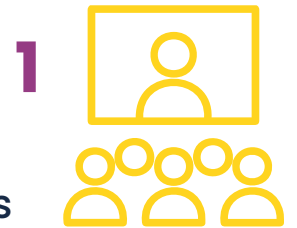
Un ambiente que fomente la exploración, el descubrimiento y la curiosidad puede ser muy beneficioso para el aprendizaje de los niños.

Dando clic en los siguientes íconos descubrirás el proceso de transformación de un espacio:





Planear la transformación desde una intencionalidad pedagógica

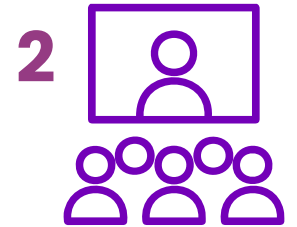


Durante la exploración de los niños en el espacio comúnmente llamado taller, las maestras identificaron la necesidad de encontrar una nueva forma de disponer los materiales, que promoviera una mayor interacción de los niños con estos. Teniendo esto presente, la maestra propuso una nueva disposición teniendo en cuenta los distintos lenguajes del arte y las edades de los niños que visitaban el espacio.

Adicionalmente, la maestra reconoció la importancia de documentar lo que el taller representa para los niños, exaltando sus voces y el significado que le otorgan al espacio y al color. Con estas documentaciones, se reconocen y plasman los procesos de aprendizaje de los niños, sus saberes previos y los conocimientos que construyen durante las experiencias. La documentación permite, entonces, que el niño perciba que su voz es valorada por sus ideas y propuestas, a la vez que se promueve una conexión más profunda con el ambiente y su significado.



Hacer un boceto



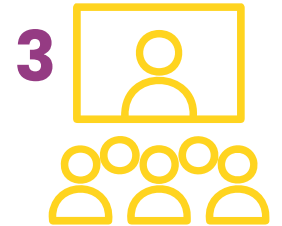
En el video se puede observar que una vez se ha definido la intencionalidad pedagógica y se ha examinado el espacio del taller, se procede a la fase de elaboración del boceto. Esta etapa es muy importante para plasmar de manera concreta y visual la distribución de los diferentes materiales en el espacio.

Vemos que la maestra realizó el boceto con cuidado y atención a los detalles, tomando en cuenta las necesidades y características específicas de los niños, así como la mejor forma de disponer de los materiales en el espacio; que les permitiera experimentar y expresarse libremente a través de diferentes lenguajes del arte..

Cuando se piensa en la ubicación de los materiales en el espacio, se busca que estén al alcance de los niños y que permitan el tránsito de todos, asegurándose que el ambiente por sí mismo, los invite a explorar, experimentar y ser los protagonistas de su aprendizaje.



Transformar el espacio



En el video se puede apreciar la dedicación y compromiso que la maestra tiene al iniciar la transformación del taller. Se enfoca en cada detalle al disponer los elementos, clasificándolos por características como: color, tamaño y forma. Esta cuidadosa selección permitirá que los niños tengan un acceso fácil y directo a los materiales. La maestra tiene presente que el espacio del taller es un ambiente enriquecedor para el aprendizaje a través de los diferentes lenguajes arte, por lo que busca aprovechar al máximo cada elemento que coloca en él.

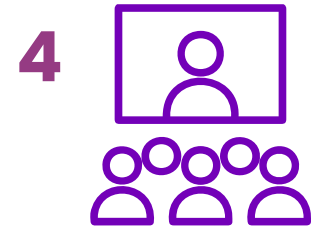
La disposición de ramas, hojas, linternas, troncos, una tela para proyectar, los colores y los papeles de diferentes tamaños, son cuidadosamente seleccionados para potenciar los aprendizajes y para invitar a los niños a descubrir, explorar y crear.

La maestra también tiene en cuenta la iluminación y la ventilación del espacio para lograr un ambiente acogedor. Todo esto contribuye a que los niños se despierte la curiosidad de los niños.





Listo para vivir experiencias



La disposición del espacio en el taller se ha convertido en una provocación muy poderosa para que los niños exploren, experimenten y se expresen a través de diferentes lenguajes del arte. Cada elemento en el espacio ha sido dispuesto con intención y detalle, desde los pigmentos dispuestos en cada una de las mesas hasta los papeles de diferentes texturas y tamaños organizados; todo ha sido pensado para que los niños encuentren en el taller un lugar donde puedan explorar y descubrir nuevas formas de expresar sus ideas.

La disposición del espacio también ha sido diseñada para fomentar el asombro y la curiosidad de los niños, pues los materiales y herramientas están dispuestos como invitación, para que los niños puedan descubrir las posibilidades que se esconden detrás de cada uno de ellos. Por ejemplo, materiales tan comunes como el carboncillo se convierten en un elemento que les brinda la oportunidad de experimentar con diferentes tonalidades y texturas, descubriendo la magia que se esconde detrás de cada trazo.

